

importante trabajo de R. Weiss, *Das Alpwesen Graubündens*, Erlenbach-Zürich, 1941, ni la *Rätoromanische Chrestomathie* de C. Decurtins, Erlangen, 1895, 1901 (especialmente tomo II) ni los cuentos populares friulanos publicados por D. Zorzùt con el título *Sot la nape...*, Udine, 1924-1927 (3 tomos). — Pág. 216: de Gian Fontana se ocupa mi artículo *Gian Fontana als Meister der Nouvelle* en *Neuphilologische Mitteilungen*, Helsinki, LIII, 1952, págs. 54-80.

En libros de este género se experimenta siempre el deseo de encontrar una bibliografía más extensa y amplia de la que se suele dar, y en este sentido esta obra no es una excepción, pero es claro que por este hecho no disminuye su alto valor.

WALTER LEHMANN, *Sterbende Götter und christliche Heilsbotschaft. Wechselreden indianischer Vornehmer und spanischer Glaubensapostel in Mexiko 1524. "Colloquios y doctrina christiana" des Fray Bernardino de Sahagún aus dem Jahre 1564. Spanischer und mexikanischer Text mit deutscher Übersetzung. Aus dem Nachlass herausgegeben von Gerdt Kutscher. (Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas aufgezeichnet in den Sprachen der Eingeborenen. Herausgegeben von der Lateinamerikanischen Bibliothek, Berlin, III). Stuttgart, W. Kohlhammer, 1949. 134 págs., 3 láminas.*

En 1524 doce frailes menores, enviados a México por el papa Adriano VI, sostuvieron una serie de discusiones sobre religión con nobles y sacerdotes aztecas. Cuarenta años más tarde estos *Colloquios* fueron reelaborados y consignados por escrito en lenguas castellana y mexicana por el famoso Fray Bernardino de Sahagún, sirviéndose de las noticias antiguas. En la traducción al azteca (y al latín) colaboraron con Sahagún cuatro aztecas; el texto azteca era revisado varias veces hasta que ofrecía la mayor exactitud y propiedad posibles. Por lo que se ve que, gracias al cuidado y esmero de Sahagún, este texto es de suma importancia para la lexicología azteca. El paradero de los *Colloquios* fue desconocido por mucho tiempo y ya se pensaba en la pérdida definitiva de los originales cuando, en 1925, el Padre Pascual Saura encontró en el archivo secreto del Vaticano el manuscrito original de Sahagún, con los trece primeros capítulos del primer libro y una parte del capítulo 14 (textos azteca y castellano). Existen ya dos ediciones del texto azteca con su traducción española: una de Fray José María Póu y Martí P. F. M., en *Miscellanea Francesco Ehrle*, vol. III, Roma, Biblioteca Vaticana, 1924, págs. 281-333, que lleva el texto azteca en facsímile; y otra, reimpresión de la primera, con introducción y notas de Zelia Nuttall, en la *Revista Mexicana de Estudios Históricos*, I, núm. 5, México, 1927, Apéndice, págs. 101-154. El malogrado americanista berlinés, Walter Lehmann, profesor *honoris causa* del Museo Nacional de México, muy conocido y estimado por su famoso libro en dos tomos sobre las lenguas indígenas de Centroamérica, *Zentral-Ame-*

*rika. Teil I. Die Sprachen Zentral-Amerikas in ihren Beziehungen zueinander sowie zu Süd-Amerika und Mexiko*, Berlín, 1920, nos ofrece ahora una edición científica del importante texto azteca, junto con su traducción alemana literal. El texto ha sido dispuesto en cortos renglones sinópticos, forma de publicación que permite un control seguro palabra por palabra. Lo acompañan numerosas notas explicativas.

La oposición de dos mundos psicológicos y religiosos completamente diferentes, a que asistimos en los *Colloquios*, es de interés extraordinario. El texto nos transmite datos sobre los dioses mexicanos, sobre la cultura y las leyes de los tiempos que precedieron a la dominación azteca, especialmente sobre Tollan, o sea la ciudad Teotihuacan. Además, de parte de los españoles, encontramos en lengua azteca los relatos bíblicos de la creación del mundo (pág. 126), del primer pecado (pág. 130), de Caín y Abel (pág. 131), y de Noé (pág. 133). Por otra parte nos damos cuenta de cuán grande fue la habilidad de los sacerdotes españoles para comprender el alma de los indios. Ya es digno de nota que para referirse a la torre de Babel no se habla de una torre sino de un "pico (monte) muy alto" (*cenca vecapan tepetl*, pág. 133)<sup>1</sup>.

Las explicaciones lingüísticas y las rectificaciones críticas se dan en notas.

Queremos llamar la atención sobre dos palabras aztecas que han pasado también al maya: azteca *tzitzimi-til* 'nombre de un demonio' que aparece en el maya *tzimin* 'tapir' (pág. 117); azteca *yol-couatl* 'serpiente de corazón' o \**yoal-ecat* (de *yoal-couatl* 'serpiente de noche') puede ser la etimología del maya *yolcuat* (pág. 100). Además del texto azteca y de la traducción alemana correspondiente, se publica el texto español conforme a la edición de Póu y Martí (sin corregir los errores de transcripción o de imprenta). Para el capítulo 14 se reproduce la traducción española del azteca, de Mariano Rojas (México), publicada por Zelia Nuttall.

En la erudita introducción se estudia la historia del México medieval, la influencia mexicana en la cultura maya y los calendarios mexicano y maya. Lehmann estaba admirablemente preparado para este trabajo que comentamos, como editor, que había sido, de la *Historia de los reinos de Colhuacan y México* escrita en azteca (*Geschichte der Königreiche von Colhuacan und Mexico*, Stuttgart, 1938). En la obra se hace una relación de los reinos y de las culturas que precedieron a Mexica-Tenochca, el último reino, el que fue conquistado por los españoles, o sean: los reinos de los toltecas antiguos (219-583), reino de los toltecas (726-1070), reino de los colhuas (1068-1193), reino de los tepanecas (hasta 1430): cf. pág. 17 y las notas de págs. 103-105. Con

<sup>1</sup> Dios vive en un espléndido y espacioso palacio (...in jtepcancaltzin yn jilatocachantzinco, cenca maviçauhqi, cenca pepetlaca. cenca cuecucioaca, yoan cenca vey cenca tlacoiaua).

sabiduría y discernimiento discute Lehmann las posibles relaciones de la cultura mexicana primitiva con Europa, Africa, China, Indochina e Indonesia. Si bien le parece verosímil que los melanesios hubieran llegado a Centro y Sudamérica (es posible que restos de ellos se encuentren aún en Colombia y en Bolivia), finalidad de todas sus demostraciones y razonamientos es poner de relieve las dificultades que todavía se ofrecen a pesquisas de esta índole y lo poco seguras que han de ser nuestras conjeturas. Finalmente destaca la importancia de los españoles que hicieron cambiar completamente el modo de vivir de los mexicanos.

Sobre los bereberes y cartagineses en las islas Canarias, a quienes alude en pág. 20, puede consultarse E. Zyhlarz en *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, tomo 100 (1950), págs. 403-460.

La edición de esta obra estuvo a cargo de Gerdt Kutscher de Berlín (el gran americanista Lehmann murió el 7 de febrero de 1939). El editor realizó su labor con gran esmero y acierto; para llegar a una redacción definitiva de la Introducción tuvo que utilizar las tres versiones diferentes que dejó Lehmann y hacerlas concordar.

El libro lleva dos facsímiles del manuscrito, el retrato de Fray Bernardino de Sahagún (según un cuadro existente en el Museo Nacional de México), el de Walter Lehmann en la mesa de dibujo del Instituto de Investigaciones Etnológicas de Berlin-Dahlem y algunas otras ilustraciones.

LEONHARD SCHULTZE JENA, *Wahrsagerei, Himmelskunde und Kalender der alten Azteken*. Aus dem aztekischen Urtext Bernardino de Sahaguns übersetzt und erläutert. (Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas aufgezeichnet in den Sprachen der Eingeborenen. Herausgegeben von der Lateinamerikanischen Bibliothek, Berlin, IV). Stuttgart, W. Kohlhammer, 1950. XIII-400 págs. 4 láminas.

En 1927 Eduard Seler publicó algunos capítulos del texto azteca de Sahagún con traducción alemana (*Einige Kapitel aus dem Geschichtswerk des Fray Bernardino de Sahagún*). Ahora edita L. Schultze Jena, a quien debíamos la notable y erudita edición del *Popol Vuh*, en lengua quiché, acompañado de su versión alemana (Stuttgart, 1944), el texto azteca de los libros V, VI y VII de la *Historia general de las cosas de Nueva España*, de B. de Sahagún. Se reproduce aquí la edición facsímil del códice matritense del Real Palacio, publicado por Francisco del Paso y Troncoso en los años 1905 y 1906. Como en muchas partes del códice mencionado falta el texto paralelo español o bien se ofrecen trozos en castellano cuya redacción concuerda con el manuscrito de Tolosa (editado por Carlos María Bustamante en 1829-1830 y que representa una versión libre del original azteca), la verdadera fuente para la investigación histórica es el texto azteca escrito por Sahagún. Reviste, pues, suma importancia para los estudios históricos,